

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez

En cuanto la mayor parte del material haya llegado a Acatzingo, trasladaré mi cuartel general a Amozoc.

Además del 51º, he dirigido sobre Tepeaca y el 200 ginetes mejicanos mandados por el coronel Peña, oficial enérgico, que se hallaba últimamente en Amozoc.

te en la Soledad y de quien he quedado muy triste. Mañana llega el batallón de infantería de marina. Me ocupó de organizar las tropas auxiliares. Respecto a crear un cuerpo de indios esto será quizás posible más tarde; pero en el momento se halla esta desgraciada e interesada porción de la población mejicana sometida a un régimen de terror que semejante creación es totalmente impracticable. Lo que me da alguna esperanza es que el porvenir podrá modificar la situación en el sentido indicado por V. M., es a medida que he avanzado se han producido en nuestra retaguardia varios hechos que denotan una tendencia por parte de los indios a acudir el

11.—Nuestros convoyes se encaminan **se** Amozoc, a donde no iré y hasta tanto que esté todo o casi todo el material. Presidiendo yo esta operación, estoy seguro de que se lo haremos más rápidamente y sin pérdida alguna de tiempo.

Del 13 al 14 nuestros convoyes continuaron llevando nuestro material a Amozoc, a donde llegaron el 13 los parques de artillería y de ingenieros. Ayer 14 he llegado yo mismo, sin dejar tras mías que al general Neigre que llegará mañana. Este día es el fijado para la concentración de todas las tropas, sea en Amozoc, sea delante.

16.—Hoy es, señor, el día aniversario del nacimiento del príncipe imperial. Hubiera deseado vivamente que la marcha de las cosas me hubiese permitido anunciarlos, con este motivo, la salida de Puebla, pero no habiendo sido eso posible, al menos hemos celebrado el 16 de marzo comenzando las operaciones serias. Esta mañana la hemos ocupado el general Douay los cerros de Tepoztlan y Amulcan. En la hacienda situada detras de este último cerro voy a establecer provisiones.

mente todos nuestros depósitos de víveres y municiones. La división Braine, que ha llegado hoy, ha reemplazado en estas dos posiciones al Tepezatchil y Amaticán a las tropas del general Douay que han ido a reunirse en Manzanera. Desde allí debe este último practicar los reconocimientos necesarios para rodear a Puebla por el norte, mientras que el general Bazán lo ejecutará para rodear la ciudad por el sur. Estos reconocimientos serán hechos mañana 17, y si en vista de sus resultados, los trabajos que sean necesarios para hacer practicable los caminos, oponen obstáculos serios a la marcha de las columnas, he aquí las operaciones que producirán.

18 —A las tres: la mañana, la división Dorasi como el cuerpo del general Marquez y un pequeño cuerpo que V. M. conoce ya bajo la denominación de *legión de honor*, compuesto de oficiales mejicanos y mandado por el general Taboada, saldrán de Manzanilla.

La 1.ª brigada (general L'Herillier) se dirigirá sobre Puerto Mexico, pasará el Atotzac por el puente girante establecerse en la margen derecha del Atotzac, al oeste de la plaza, en frente de Cerro San Juan, teniendo cuidado de perman-

fuerza del alcance del cañón de la plaza. Todos los soldados sin excepción dan el grito como no se oye, y el general Douay, a quien está pensando que no obre sino con mucha prudencia, por caso necesario con mucha resolución, para este punto importante que nos dará una gran escople para nuestros ataques si el enemigo lo defiende, y lo tomaré a viva fuerza si se niega en estado de hacerlo.

En esta prevision, le he añadido una batería de reserva. Al mismo tiempo hará ocupar Puente Méjico y enviará un destacamento hacia el Puente de Animas para cortar el camino que pasa por el Puente. Tiene órden de cortar el hilo del telégrafo.

Lo eléctrico y buscar las cañerías de las aguas
ra cortarlas también.

El cuerpo de Marquez, que habrá seguido a
la brigada, se establecerá en el camino que
debe á la Garita del Pulque. É interceptará el
camino de Tlascal.

Acabo de ver desfilár el pequeño cuerpo de
los; está bien armado y animado de buenas
posiciones. No cuenta más que unos 1,000 h
bres (800 infantes y 200 caballos).

La 2ª brigada (general Neigre) se apoyará
un lado en el camino de Tlascal, y por el otr
en el Rio San Francisco, y tendrá á su izquier
legión de honor que servirá de enlace entre

Magdalena miró a su hermana como si todo el lenguaje fuese un marfilino anticipado, como a través de aquellas frases tan vechementes abierto a sus plantas el abismo de su deshonra escolló de su desgracia. Ángela no lloraba, estaba livida; sentía sobre su corazón todo el peso de las miradas de Moure, y como dominada por espantosas pesadilla, veía en el fondo del por algo de horrible y maldito.

— Cualquiera diría, caballero, que estás diciendo Magdalena una cosa superior a la tuya, de su alma, que pertenecéis a esa raza feróz de los filibusteros que de tiempo en tiempo pueblan las mareas de las Antillas. Yo no puedo creer que

palabras, porque a cualquier parte donde nos
dijésemos, siempre se dejaría oír la voz de la ju-
y de la inocencia. Yo no puedo imaginarme que
caballeros que hacen alarde de un nombre ilus-
intento, ni aun con el pensamiento, se paró a
hijas de su padre, a dos leguas de su país, a
que se van a morir, y que tienen poder suficiente para
va su nombre del elemento que hasta aquí se
de su apoyo. Delirios de un instante pueden
quedar locuras de otro instante. Si es que he-
duciendo vengaros, creo que lo estáis suficiente-
No merecemos vuestro amor, ni vuestro
habeis logrado vernos humillados, si a tanto he-
grado vuestra ambición; creo que esto es in-
ciente.

—No lo es, Magdalena, contesto a Raviss; pero no buscamos la venganza, sino el amor.

—Pero habéis adoptado muy mal camino.

—Pero es el único, señora. A falta de diez volutas marchando uniformemente por la senda de la era preciso una fuerza superior que todo lo cese hiciese el término que nos habíamos propuesto. Caricíamos de amor, y era preciso buscarlo; darnos de esperanza, y era necesario tenerla enviada a nuestros pies; caricíamos de porvenir, y era preciso tenerlo en el horizonte; y como no habíamos un tiempo, no muy lejano, —¡ay!— en las mágicas del barón de Moudry, y yo apuramos todos los días para hacernos amar. —Nosotros somos, en nuestros propósitos, y jamás desistimos de

Ya que se nos escañaba de las manos, era necesario apresurarse a la fuerza. He aquí lo que ahora es nuestro poder; el tiempo os demostrará que tenemos.

—¿Es decir, confieso, Magdalena pudiendo que me contiene las lágrimas, que es un rollo que el que habéis ejemplado?

—Podéis calificar esta acción del modo que os parezca conveniente.

—¿Es decir que nos alejamos de España?

En la ciudad de Lima, en el Departamento de la Libertad, a 17 de febrero de 1980, los señores **Manuel Antonio Rodríguez** y **Manuel Antonio Rodríguez**, hijos de **Manuel Antonio Rodríguez** y **Manuel Antonio Rodríguez**, con cédula de nacimiento N.º 123456789, y **Manuel Antonio Rodríguez**, con cédula de nacimiento N.º 987654321, todos nacidos en la ciudad de Lima, en el Departamento de la Libertad, a 17 de febrero de 1980, por lo que se les declara culpables de los delitos de **homicidio** y **robo**, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 107 del Código Penal, y en consecuencia, se les impone la pena de **reclusión perpetua** y **multa** de **1000** unidades impositivas, respectivamente, para que cumplan con la pena impuesta en el presente fallo, a partir de la fecha de su sentencia, y en consecuencia, se les declara culpables de los delitos de **homicidio** y **robo**, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 107 del Código Penal, y en consecuencia, se les impone la pena de **reclusión perpetua** y **multa** de **1000** unidades impositivas, respectivamente, para que cumplan con la pena impuesta en el presente fallo, a partir de la fecha de su sentencia.

